

El encuentro fué arbitrado por Fornells, alineándose los equipos así:

Tarrasa. — Rico; Argelés, Poll, Casas; Mampel, Badía; Javier, Ibars, Gaju Corselles y Soler.

Granollers. — Roca; Casas, Gimeno, Miralpeix; Llácer, Villaplana; Salat, Martí, Planas, Daví y Pica.

En la primera fase y a los 13 minutos, Corselles resolvió un lío ante la puerta de Roca, consiguiendo el primer tanto. El segundo gol fué conseguido a los 18 minutos por mediación de un precioso remate de cabeza de Gaju. A los 22, Ibars marcó el tercer gol y el mismo jugador, a los 39 minutos resolvió un barullo ante el marco del Granollers, enviando el esférico a las redes.

Por el conjunto vencedor la furia de Badía y la actuación del meta. En los vencidos no pueden hacerse distinciones, ya que todos actuaron al mismo nivel.

C.

En Mollet

C. DE F. MOLLET 1
U. D. TARRASA 0

No pudieron los egarenses, a pesar de su magnífico conjunto en el cual militan excelentes individualidades, puntuar en el terreno molletense, en el encuentro correspondiente al Torneo Federación y que se jugó el pasado día 18 del actual.

A pesar de la diferencia de categoría y la mayor técnica de los muchachos que entrena el ex-barcelonista Miró, los chicos de Moscardó, con gran entusiasmo, voluntad y —¿por qué no decirlo, a pesar de las malas informaciones de nuestro colega RED?—, destellos de buen fútbol, supieron mantener, durante toda la segunda parte, la mínima diferencia en el marcador y que les ha valido sus dos primeros puntos.

Tuvo el Mollet en sus partes defensivas, los mejores puntales del equipo. Sánchez II —al que sin reparos hemos censurado muchas veces—, fué el mejor de todos los locales. Su actuación fué completa. También Almansa y Sitjes cubrieron bien sus puestos. Los volantes muy regulares y atentos al marcaje de los peligrosos interiores contrarios. De los delanteros, muy bien, en particular en el segundo tiempo, Ciffone, que reaparecía, seguido en méritos de Martí y Núñez. Vilaseca, que por lesión de Mauri, ocupó el centro de la línea, no pudo, ni con sus marrullerías, esquivar el marcaje a que lo sostuvo Poll.

De los del Tarrasa, Rico, no defraudó un ápice de las referencias que de él teníamos y el gol que le marcaron nada pudo hacer, pues, su defensa, con el ánimo de alejar el balón no hizo otra cosa que co-

larlo en su propia red. De los defensas, destacó Poll, que a decir verdad, nada se parece este muchacho a lo que su apellido, en catalán significa, pues en este encuentro resultó, ser un buen gallo —y que nos perdone el chico—, y con muchas plumas.

Badía, en los volantes, estuvo incausable y las dos alas de la delantera, en particular los interiores, crearon infinidad de jugadas peligrosas, que a no ser por la excelente labor de los defensas y meta locales, no hubiera terminado el encuentro con el resultado arriba señalado.

Bien el señor Munné con el pito, y a sus órdenes se alinearon: Almansa, Sánchez II, Peiró, Sitjes, Camps, Sánchez I, Ciffone, Codina, Vilaseca, Martí y Núñez, por el Mollet, y por el Tarrasa: Rico, Argelés, Poll, Mampel, Casas, Badía, Javier, Ibars, Gaju, Vallés y Solé.

A los 44 minutos del primer tiempo, y como hemos indicado, en la única jugada desgraciada de Poll, acaba de introducir el balón a la meta defendida por Rico, después de haberlo rematado Vilaseca a un centro de Ciffone. Y por corners quedaron en empate de a dos.

Continuando el Torneo, nos trasladamos a Mataró, donde al finalizar el encuentro, que se celebró el domingo día 21, el marcador señalaba

MOTO GUZZI

CASA MASFERRER

En Mataró

C. D. MATARÓ 7
C. DE F. MOLLET 1

Y escribimos que lo señalaba al final, porque, la verdad, si nunca segundas partes fueron buenas, en el encuentro que reseñamos y por parte del Mollet, pueden hacer bien suyo el adagio. Ningún espectador pudo sospechar durante el descanso que teminaría el encuentro con tan abultada derrota para el Mollet, a pesar que la inseguridad de Almansa, en los dos goles que le marcaron no permitía tener mucha confianza en este joven met. Las demás líneas, en particular el ala izquierda del ataque y el volante Camps, bregaron y ligaron en infinidad de excelentes jugadas y el resto del equipo, sin cuajar y rendir como tres días antes, supieron rehacerse de los dos goles en contra, marcados en los diez minutos iniciales por los locales y evitar en este tiempo la goleada y llegar a imponerse en juego, que, y nos place remarcarlo, fué reconocido por los nobles deportistas mataronenses, de cuyo público, directivos y juga-

dores guardamos el mejor recuerdo. Y aquí querido colega de informaciones deportivas granollerenses, le dedico estas líneas. En Mataró golearon, en una mala tarde del portero Almansa, al modesto Mollet, pero estamos seguros que ni sus cronistas, ni el público que presenció el encuentro —y de eso damos e porque lo pudimos comprobar—, pensó nunca en calificar a dicho equipo como usted lo hizo en la crónica referente al encuentro celebrado en el campo del Granollers. Muchas veces hemos censurado —y las que nos tocará censurar!—, al Mollet, y así le hemos visto enmendar yerros y colocarse en magnífica posición final en el finido Campeonato. Durante dicha Competición el Mollet jugó y goleó a equipos muy inferiores en clase y nunca, señor RED, se nos ocurrió censurar a los equipos visitantes como usted lo ha hecho en esta ocasión. Además, el Mollet perdió en Granollers por la mínima diferencia y “con apuros”, textual de su crónica en “Vallés”, logró el Granollers los dos puntos, ¿porqué, pues, descargó su malhumor en contra del Mollet? La afición molletense, los directivos y jugadores, a pesar de la primera mala impresión, casi estamos seguros que se lo agradecen pues la brillante actuación contra el Tarrasa pudo muy bien ser influida por la lectura de su tan cacareada crónica, y que llegó a Mollet el día 18, en el momento de salir de los vestuarios. ¡Ojalá en Mataró los molletenses hubieran tenido un estímulo a su amor propio como aquél! Vaticinamos, gracias a su parcialidad periodística, un interesante Mollet-Granollers de vuelta. Y seguimos, pacientes lectores, con el encuentro celebrado en el magnífico y bien cuidado césped mataronés. Efectuó el Mataró —a causa de lesionarse Serra—, varios cambios en su equipo, en el segundo tiempo y sean estos cambios, o el cansancio de los visitantes, que extrañaron mucho el terreno con hierba, o la comprobación, a raíz del tercer tanto local, de la baja forma de Almansa y la inseguridad de Peiró y apatía de Sitjes, el caso es que se vino abajo la resistencia molletense y sólo Camps, en particular, con algún destello de Sánchez I y Vilaseca y Núñez, siguieron dando la sensación de que aún el Mollet podía aminorar el resultado.

A las órdenes del señor Gispert, que en más de una ocasión demostró no seguir el juego como debía ser, los equipos fueron:

Mataró. — Gambín, Serra (Módol), Pérez, Módol (Riera), Niubó, Riera (Blázquez), Espelt, Juvell, Galvany, Vela, Blázquez (Serra).

Mollet. — Almansa, Sánchez II, Peiró, Sitjes, Camps, Sánchez I, Martí, Codina, Gubau, Vilaseca y Núñez.